



Fundación Escénica y Cultural  
**EL TEATRO VIVE**  
*Forjando Cultura desde 1992*

**FUNDAMENTOS ESTÉTICOS Y TEATRALES PARA LA PROPUESTA DE UN TEATRO PARTICIPATIVO.**

Por Lic. Mag. Luis Eduardo Jiménez Barco

La reflexión y fundamentación de la relación entre arte y sociedad, teatro y realidad social se hace necesaria en el contexto en que se desarrolla la intervención teatral que propone nuestra propuesta desde nuestra experiencia e investigación teórica. Cualquier artista u organización cultural que hace un tipo de intervención sobre determinada población, debe poseer una mirada filosófica y estética que fundamente teóricamente su quehacer como artistas en contexto. No basta sólo las teorías y técnicas propias del arte específico que desarrollamos y en nuestro caso teatral, sino esencialmente la base, la razón de ser, la perspectiva del quehacer teatral y que en este caso cimienta las bases teóricas de quienes hacemos no sólo teatro sino, además, el ejercicio de generar pequeños o grandes procesos de transformación social a través del teatro mismo.

**Arte relacional para la intervención:**

La perspectiva teórica de estética que nos ayuda a establecer el carácter social de la intervención teatral la podemos encontrar en la reflexión contemporánea que hace el historiador y crítico de arte Nicolás Bourriaud en su libro *Estética Relacional* (2008), y que a pesar que tiene dos libros más que ha escrito como continuación de su propuesta en las que aborda las características del arte contemporáneo en la lógica del contexto del consumo, nos interesa más este primer texto en tanto que el autor francés aborda los intereses y características de un arte vivencial como análisis del arte contemporáneo y sus relaciones con la sociedad, la historia y la misma cultura.

Su reflexión nos ayuda a fortalecer en primera instancia las bases de la intervención teatral desde el espacio materialmente hablando del arte o donde se expone o produce el arte, pues desde una mirada imanentista se evidencia el carácter social de arte y para nuestro proyecto, un teatro social, un teatro de contexto como plantearemos más adelante sobre la violencia y la memoria histórica en Colombia.

**Aportes teóricos de Nicolás Bourriaud**

Para Bourriaud el arte es un estado de encuentro. En su idea el arte se sitúa en lo que llama “el intersticio social”, ese pequeño espacio -según K. Marx- de interacción social que no está en la lógica del mercado: la obra de arte es en sí misma es un “*intersticio social*”

(Bourriaud, 2008, p.13). En ese sentido podríamos decir en primer lugar, que el arte en sí mismo es una forma de resistencia a la lógica de la ganancia. Lo que el arte expone es un modelo de organización, una forma, algo que puede ser introducido a la vida cotidiana, o algo que puede ser provechoso al espectador, ya no concebido como espectador pasivo, sino como un ser humano concreto y en contexto social e histórico que interactúa con la propuesta artística.

Por una parte, Lo que queda en el *intersticio social* diferente a las lógicas del mercado, a las ganancias, a sus intereses, a sus agites no es el producto el objeto que llamamos obra de arte, sino el tiempo en que se da el encuentro para vivenciar la obra de arte y por otra parte el diálogo que se da entre los artistas y los espectadores, su capacidad de construcción de encuentro de interrelaciones humanas:

La esencia de la práctica artística radicaría entonces en la invención de relaciones entre sujetos; cada obra de arte encarnaría la proposición de habitar un mundo en común, y el trabajo de cada artista, un haz de relaciones con el mundo que a su vez generaría otras relaciones, y así hasta el infinito. (Bourriaud, 2008, p.13)

Su teoría del arte nos aproxima a lo que pretendemos hacer en la intervención teatral, generar precisamente la creación de relaciones entre sujetos, alentar al rescate espacios para la sociabilidad a través del teatro en el contexto de los miembros de una comunidad que extreman las condiciones de la urbanidad; en tanto se le ha violentado para desestructurar su organización como comunidad, y donde han sido reducidos como consecuencia de la violencia al miedo a expresar, al aislamiento y la sobrevivencia familiar sin posibilidad de diálogo con su comunidad.

Queda sentado entonces, cómo este autor nos conduce en su teoría estética de que el arte puede ser un espacio para la sociabilidad, tan necesaria no solo por las lógicas que en la parte urbana arrastra al aislamiento, a la falta de encuentro social por el agite de las calles, el tiempo dado a la producción para la sobrevivencia, sino además que en la Colombia que habitamos en la zona rural, la violencia paramilitar ha generado el miedo, el acallamiento, y la no posibilidad de encuentro entre la comunidad: “ El arte es un lugar para la producción de una sociabilidad específica” (Bourriaud, 2008, p.15) esa sociabilidad específica es vivencial, que para nuestra propuesta de intervención teatral con creación de puesta en escena se hace una posibilidad para generar encuentro que recupere las relaciones propias de comunicación y construcción comunitaria.

Ahora bien, observemos cómo esta propuesta estética presupone el trabajo en contexto, pues nos habla de un espacio. Así Bourriaud cuando nos habla de un *lugar para la producción* comprendemos que está hablando desde las prácticas de exposición pictórica, de lo que él refiere en el glosario de su primer libro, “el arte in situ” en este tipo de arte es una intervención artística que toma en cuenta el espacio en el cual se deja ver. Esto implica el lugar de la exposición para poder estudiar su disposición espacial.

Así retomamos este aspecto del arte relacional para nosotros el contexto donde se hace la intervención artística teatral es esencial, pues es el lugar de encuentro, de convivio, con el cual se puede aprovechar sus condiciones no solo geográficas sino sociales, económicas, políticas e históricas para descubrir el tipo de relaciones que pretendemos recuperar o construir según las necesidades de la misma comunidad.

Por lo anterior, descubrimos que la propuesta de Bourriaud nos conduce a un nivel de emancipación del arte del mero objeto bello para mirar, llevándolo no solo a la potenciación del arte mismo como creación sino además a la esfera del campo social, convirtiendo en esencia el arte como una práctica de carácter social.

Lo común en el discurso de Bourriaud es el *lugar y el espacio*, entonces se diría que es el contexto, el sitio donde se crea o desarrolla la obra relacionando a quienes están en el lugar y los espectadores con sus cualidades; concluyendo que la propuesta de estética relacional es un gran paso para comprender que el arte deja de ser solo un objeto, una acción para ser vista, para ser espectadora y se convierte en un nuevo modelo tan reclamado en el mundo teatral del siglo XX, como es entre otras cosas, la superación del espectador como mero receptor, sino que ahora es su existencia en el lugar y ese espectador es esencial al arte.

Ya el público no solo tiene la función de ver o interpretar lo visto en la pintura, en la obra teatral, si bien, además participará de ella en tanto que su ontología implica relaciones humanas, pues pertenece a un espacio, y lugar concreto que le llevará a realizar acciones vivenciales que transformen sus realidades o contextos como veremos a continuación con el espectador emancipado de Rancière y el arte participativo de Claire Bishop.

#### Arte participativo y la intervención teatral: Bishop y Rancière

Si la propuesta de estética relacional sustentada desde la perspectiva materialista del arte nos vislumbra lo relacional en la sociedad específica, aún nos hace falta una fundamentación que concrete la relación entre el arte y el espacio social. Consideramos aportante la propuesta de Bourriaud para la intervención teatral sobre la comunidad, pero nos falta aún edificar su desarrollo desde el contexto social, económico y político en el que se desarrolla una propuesta artística.

Destacamos la reflexión que hace Claire Bishop de *la estética de la participación* como una respuesta social desde el arte, en su trabajo: *participation and Spectacle: we are we now* (2011). En primer lugar, la motivación de su propuesta llamada arte participativo, está dada por una posición ético-política que analiza su realidad y asumen una estética en la que los artistas comprometidos socialmente comparten, cuando afirma: “El capitalismo contemporáneo produce sujetos pasivos con muy poca posibilidad de actuar o sin empoderamiento” (Bishop 2011, p.1) la autora inglesa precisa el contexto en el que se desarrollan los artistas y espectadores de la obra artística.

Teniendo en cuenta esta premisa y el contexto contemporáneo de la globalización económica y cultural aplicada en Colombia, nos damos cuenta de que en un momento del

teatro colombiano y a partir de los años noventa, cuando muchos grupos teatrales nuevos se sumarían –conscientes o no- a una postura estética caracterizada por la actitud del desinterés e indiferencia ante sus contextos y no se preocupa por aportar a solucionar los problemas sociales, políticos o económicos. Pero otros colectivos artísticos, no asumieron esa actitud pasotista hacia el arte y el teatro mismo, y es por ello por lo que hoy decimos que una propuesta estética que aporta a los objetivos de nuestro trabajo de intervención teatral es la del arte de la participación de Bishop, pues es una vía que fundamenta la perspectiva de nuestro quehacer teatral que aporte a cambios de carácter social.

El arte de participación de Bishop es entonces importante como proyecto en tanto como dice la misma autora “re humaniza una sociedad entumecida y fragmentada por la instrumentalizada represiva de la producción capitalista” (Bishop, 2011, p.2). por consiguiente, el arte participativo tiene como propósito y característica la construcción de un arte sin espectadores, entendidos estos como meros contempladores de la obra, como consumidores de arte acríticos; y propone entonces obras en la que todos participan: artistas y público y donde este último deja de ser mero asistente, espectador pasivo y consumista de imágenes del espectáculo para entrar a participar en la creación de la obra de arte que traen como propuesta los artistas.

Para fortalecer esta propuesta de Bishop y en relación con nuestro arte teatral, es pertinente comprender el análisis que hace el filósofo contemporáneo de estética, Jacques Rancière quien al definir al espectador de teatro nos hace tomar conciencia del tipo de relación que se da entre espectadores, actores y la obra misma. El autor francés quien hace el diagnóstico del espectador en relación directamente con el arte teatral, lo caracteriza con la ignorancia, en tanto este no sabe qué va a pasar en la escena, ni el proceso mismo de montaje y al mismo tiempo caracteriza al público con la pasividad quitándole el teatro su capacidad de actuar. Llega a afirmar en su prescripción. “El teatro se acusa a sí mismo de volver pasivos a los espectadores y de traicionar así su esencia de acción comunitaria.” (Rancière, 2010, p. 10) esto lo afirma pensando en Artaud y Brecht, quienes en su búsqueda de esencia teatral apuntan una línea reformadora del teatro y partir de allí el filósofo propondrá la tarea de transformar sus resultados y de reparar la contradicción del teatro, restituyendo a los espectadores el poder de su conocimiento y de su actividad.

Esta propuesta de liberar al espectador de su clásica funcionalidad y ahora con el postulado de Bishop de empoderar en últimas a los espectadores nos lleva en nuestra propuesta de intervención teatral que no solo libera al espectador, sino que le conducirá a accionar en pro del bienestar de su propia comunidad.

Con la afirmación de Rancière de que el teatro termina traicionando su esencia de acción comunitaria nos presenta otro aspecto del campo estético: el arte, el teatro tiene una relación con lo político. Si la esencia del teatro es la comunidad, los espectadores liberados de sus pasividades son la comunidad. No habrá entonces teatro sin comunidad y su acción sobre ella. Su sentido es la comunidad, lo que nos traslada a su esencia política. En consecuencia, debemos entender arte y política como dos ámbitos en correspondencia,

pues confluyen en el caso del teatro en la construcción o accionar de la comunidad. El trabajo del arte toma su sentido entonces como una actividad estética de intervención sobre la comunidad.

Se trata entonces, de hacer participar socialmente, empoderar al público socialmente a través de un arte que devuelva la vida y la realización de una comunidad; que genere el encuentro colectivo entre la práctica misma que es propia del teatro y de los compromisos sociales que nos conciernen a todos. El arte participativo nos lo contextualiza y puntualiza mejor: Para citar a Bishop una vez más:

El deseo de activar a la audiencia en el arte participativo es al mismo tiempo un impulso para emanciparlo de un estado de alienación inducido por la ideología y el orden dominante —sea este capitalismo de consumo, socialismo totalitario o dictadura militar. (Bishop 2011, p.2)

De esta manera debemos de crear un teatro en el que la participación de los espectadores supere la mera expectación, el miedo de su carácter crítico, la fragmentación ético-política, la pasividad y el atomismo social; y se convierta en la nueva senda que abra la posibilidad del diálogo y la colectividad con espectadores activos pertenecientes a comunidades en el que el tejido social se ha destruido, como pasa en nuestro caso, la Colombia actual con comunidades afectadas por el orden dominante de corte capitalista donde la lucha por la tierra para su explotación latifundista ha generado la violencia social y política durante hace ya varias décadas.

Cabe resaltar que las propuestas de estos dos pensadores de la estética contemporánea se encuentran teóricamente en relación con el deseo de liberar al espectador de su función pasiva, pero por otro lado del deseo de transformación, pues si observamos con detenimiento, Rancière además de ser crítico frente al espectador clásico demarcado por el constructo histórico del teatro, también plantea la esencia comunitaria del teatro.

Por otra parte, la propuesta estética de arte participativo nos conduce a realizar desde el teatro, la intervención directa con espectadores que ya no serán meros espectadores en el término clásico, sino que serán públicos que pertenecen a comunidades concretas y que como toda sociedad en avance, poseen la necesidad de generar cambios de carácter social para avanzar en su realización, y que desde la configuración de arte participativo construye espectadores participativos para liberarlo de la fragmentación de la cual son víctimas en la normalidad – en nuestro caso- del sistema capitalista.

En definitiva, nos interesa por nuestro contexto social y político, y que más adelante desarrollaremos, un arte teatral comprometido socialmente con la comunidad, en el que se pueda intervenir basado en la investigación previa del contexto y condiciones de esa comunidad concreta, donde la puesta en escena es fruto de todo el agenciamiento de diálogo entre y con la comunidad, de investigación y prácticas para crear los relatos que serán recreados en las escenas, además de fortalecer prácticas de carácter colectivo y colaborativo y es en ese sentido Claire Bishop termina de fortalecer nuestros principios para la intervención en correspondencia con sus objetivos en tanto que el arte participativo

como señala la autora “En lugar de abastecer el mercado con productos básicos se percibe que el arte participativo canalizar el capital simbólico del arte hacia cambio social constructivo” (Bishop, 2012, p.13).

De esta manera este tipo de arte y en nuestro caso con un tipo de teatro que conduce a la acción, a la interacción de los actores y el público con los contextos, tomando no solo conciencia de la realidad a través de la historia, sino además medidas concretas que ayuden a reparar por medio de la experimentación artística esas realidades afectadas por las prácticas propias de una sociedad del mercado y la violencia.

Por tanto, se trata en una intervención teatral como la que proponemos no meramente de generar en nuestro caso al teatro en solo instrumento para la transformación social, sino esencialmente que a través de la experiencia teatral se puedan crear espacios de encuentro que al momento no se dan en la comunidad por razones externas a la misma y que obedecen a razones de prácticas de violencia y miedo. Y es que el teatro por su naturaleza social, en los múltiples encuentros que crea para producirlo desarrolla la comunicación, el debate y el intercambio entre los miembros que participan en la creación, y solo así es que fortalece a las comunidades, y la puesta en escena con una estética es el resultado de esa vivencia en el que se aprende a superar los diversos conflictos que le aquejan.

## Referencias bibliográficas

- Bourriaud, N. (2008). *Estética relacional*. Adriana Hidalgo Editora.
- Rancière, 2010. *El espectador emancipado*. Ediciones Manantial. Buenos Aires
- (Bishop 2011, *participation and Spectacle: we are we now*.

### Preguntas para argumentar:

1. ¿Cuál es el papel que juega la reflexión estética en la propuesta de un teatro participativo según el autor Luis Eduardo Jiménez Barco?
2. ¿Qué aspectos destaca Nicolás Bourriaud en su teoría de la estética relacional y cómo se relacionan con la intervención teatral propuesta?
3. ¿Cuál es el concepto de "arte participativo" según la autora Claire Bishop y cómo se diferencia de la concepción tradicional de espectador en el teatro?
4. ¿Cómo se relaciona la propuesta de arte participativo de Claire Bishop con la idea de empoderamiento social y político de los espectadores?
5. ¿Qué crítica plantea Jacques Rancière respecto al papel del espectador en el teatro y cómo se vincula con la propuesta de un teatro participativo?
6. ¿Cuál es la importancia del contexto social, económico y político en el desarrollo de una propuesta artística según el texto?

7. ¿Cómo se aborda la relación entre arte y política en el marco de la propuesta de teatro participativo?
8. ¿Qué significa para la propuesta de intervención teatral generar un arte que no solo transforme socialmente, sino que también cree espacios de encuentro en la comunidad?
9. ¿Cuáles son los elementos que caracterizan al espectador participativo según la visión de Claire Bishop?
10. ¿Cómo se relaciona la propuesta de arte participativo con la idea de generar cambios sociales constructivos en contraposición al capitalismo de consumo?
11. ¿Cuál es el objetivo principal de una intervención teatral según la propuesta del autor, más allá de ser un instrumento para la transformación social?
12. ¿De qué manera la experiencia teatral puede contribuir al fortalecimiento de las comunidades según lo planteado en el texto?